

# FILMS E L E C T O S



Marlene Dietrich en cuatro momentos de la película Paramount, "La Venus rubia".

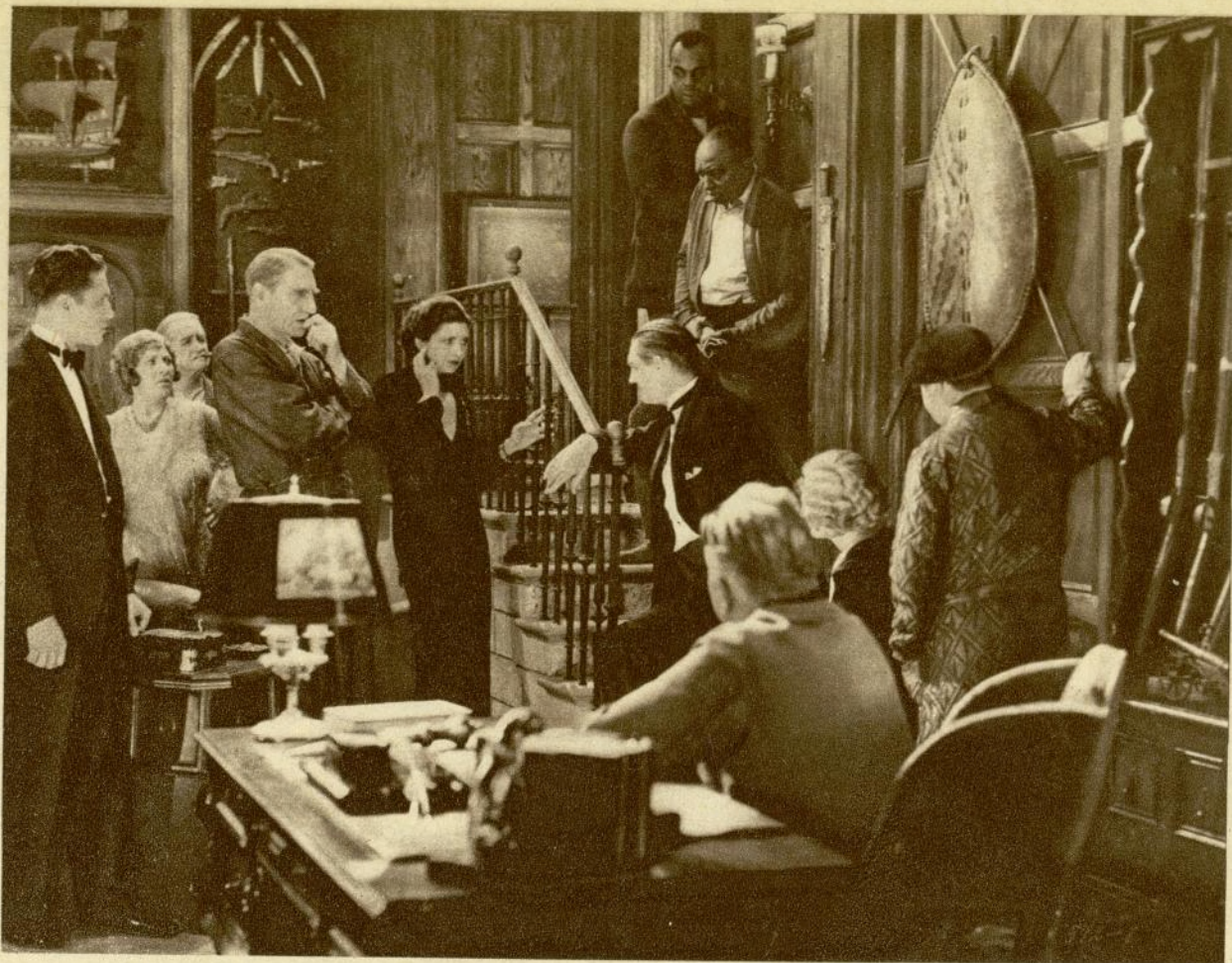


AÑO IV N.º 131  
15 de abril de 1933

Exija con este número el  
SUPLEMENTO ARTÍSTICO

Ayuntamiento de Madrid





## MANOS CULPABLES

REPARTO: Richard Grant, Lionel Barrymore, Marjorie West, Kay Francis. - Bárbara Grant, Madge Evans, Tommy Osgood, William Bakewell, Rev. Hastings, C. Aubrey Smith, Tia Maggle, Polly Moran, Gordon Rich, Alan Mowbray.

### ARGUMENTO

**R**ICHARD Grant, en su carácter de fiscal descorazonado, y célebre abogado en lo criminal, ha mandado a muchos reos a la silla eléctrica, y ha salvado a otros tantos de la misma. Cuando su viejo cliente Gordon Rich, acaudalado corruptor de mujeres incautas, lo mandó llamar a su residencia de campo, fué grande la sorpresa que tuvo de encontrar allí a su hija Bárbara. Rich informó a su abogado que deseaba desheredar a su actual amante, y hacer un nuevo testamento en favor de Bárbara Grant, con quien quería casarse.

Tommy Osgood amaba a Bárbara locamente, y creía que su casamiento con ella sería seguro. El y Richard Grant, el padre de la muchacha, le rogaron a Gor-



don Rich que dejara de ejercer la influencia que tenía sobre la joven. Rich rehusó hacerlo, pero ambos amenazaron con darle muerte.

Rich se atemorizó y empleó a espías para que vigilaran a todos los que vivían en su casa; primero a Bárbara, después a Richard Grant y a Tommy Osgood, quienes le odiaban por su inescrupulosidad; a Marjorie West, su ex amante, quien estaba celosa de Bárbara, y enloquecida porque Rich ya no la quería más; y por último recomendó vigilar al padre Hastings, quien desaprobaba completamente sus nuevas intenciones de casamiento.

Gordon Rich fué asesinado esa noche, a pesar de todas las precauciones que había tomado para evitarlo. No se encontró una sola clave, y nada comprometía a los cuatro personajes principales. Todo parecía indicar que se trataba de un suicidio, y así falló el tribunal.

¿Quién fué el asesino?



## FILMS SELECTOS

SEMANARIO  
CINEMATOGRAFICO  
ILUSTRADO  
DIRECTOR  
Tomás G. Larriera



REDACCIÓN  
Y  
ADMINISTRACIÓN  
Diputación 211. Tel. 13022  
BARCELONA

DELEGACIÓN EN  
MADRID: LÍBRERÍA  
EL HOGAR Y LA MODA  
Calle Valverde, 30 y 32



### PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

España y Colonias  
Tres meses 375  
Seis meses 750  
Un año 15.

América y Portugal  
Tres meses 475  
Seis meses 950  
Un año 19.



TODOS LOS  
SÁBADOS

NÚMERO SUEITO  
30  
CÉNTIMOS



# LOS TEMAS HUMANOS

Los asuntos humanos tienen pocos partidarios en el cine. Lo hemos podido comprobar siguiendo atentamente la producción de hombres como Clarence Brown, uno de los pocos directores que se esfuerzan por llevar retazos de vida a la pantalla.

A veces, Brown o cualquiera de sus colegas obtiene un gran éxito de público, pero ellos saben muy bien que el éxito ha llegado por donde no debía llegar. En toda obra de arte suele haber una parte accesoria que es, respecto a lo fundamental, lo que el marco en relación con el lienzo. Pues bien, es el marco el que ha dado los triunfos a esos animadores. Sin duda, muchas veces, esta mezcla de hojarasca con la fibra obedece a una concesión. Y otras, la concesión es tan amplia que el film queda supeditado a ella por completo. Pero eso es perdonable. Ellos han de asegurarse el éxito de público, que es tanto como asegurarse el contrato con la empresa.

Por nuestra parte, y a pesar de ese espíritu de transigencia, les concedemos toda nuestra admiración y toda nuestra gratitud de buenos aficionados al cine.

Cuando Beethoven presenció el fracaso de su «Novena Sinfonía» y Cervantes sólo conseguía por su «Don Quijote» un puñado de reales, podían consolarse pensando que algún día la sensibilidad del hombre se habría afinado lo suficiente para comprender y estimar sus obras en lo que valían. En el cine todos los sacrificios son inútiles. Una película de hoy no se podrá proyectar dentro de treinta años, así como hoy no se pueden presentar los films de hace veinte sin provocar la risa del público, por muy dramáticos y emocionantes que sean.

El sacrificio que hoy realiza un cineísta de responsabilidad y dignidad profesionales, sabe que no ha de encontrar nunca la compensación que merece. ¿No es esto bastante para producir en el buen aficionado un movimiento de simpatía?

Al escribir estas líneas nos hallamos aún bajo la impresión que nos produjo un film proyectado recientemente, uno de esos films en que los muchos méritos son como un lastre que impide el éxito de público. Esa película es «Emma». «No tiene nada de particular», fué el comentario que oímos a nuestro vecino de butaca. Y en este comentario se resumía el efecto que produjo el film en la masa espectadora. Muy explicable. En «Emma» no hay gritos de madres ultrajadas ni de esposas escarnecidas; en «Emma» no hay una estrella de belleza deslumbrante y elegancia inaudita, que trabajará mejor o peor, pero que demuestra constantemente a qué extremos de per-

fección llegan las líneas de su cuerpo, la curva de sus cejas y la simetría de sus dientes; en «Emma» no ocurre nada que sea absurdo, inexplicable ni truculento. ¿Cómo puede gustar «Emma» al gran público, a ese gran público que cree de buena fe que «Del mismo barro» es una obra trascendente?

No, en «Emma» no sucede nada de eso. Sólo algunas veces, muy pocas, apunta la concesión en una palabra o en un acto que rompe el tono natural de la realidad. Pero, generalmente, en «Emma» no pasa nada que pueda halagar la predisposición del vulgo al sensacionalismo folletinesco. No pasa nada de eso, y, sin embargo, pasa mucho. Todo el asunto se desliza en un medio tono lleno de naturalidad y sencillez, como pasa todo en la vida, hasta las catástrofes más espantosas. Es el público el que lo agranda y sensacionaliza todo después con la vehemencia morbosa del comentario... En «Emma» parece que no pase nada y pasa mucho. ¡Qué gran emoción se oculta bajo la aparente frialdad de los actos más sencillos! Emoción profunda porque vibra al compás de las realidades humanas. Emma, el personaje, como «Emma», la obra, parece vulgar y es extraordinaria. Emma es una pobre mujer de edad madura, sin el menor atractivo físico ni nada que, a primera vista, pueda atraerle la simpatía, ni siquiera la atención de la gente. Esa pobre mujer es simplemente una ama de llaves. Pero debajo de su vulgar exterior, de las ropas modestas, deformes, probablemente cosidas por ella misma y llenas de zurcidos hábilmente disimulados, se oculta el alma de un ser extraordinario. Es una mujer que ha nacido para el sacrificio, pero no para ese sacrificio lleno de ruido y solemnidad que hace del hombre un héroe, sino para el sacrificio anónimo, callado, que no ha de salir nunca de entre las cuatro paredes de una casa. Sólo una familia podrá admirar y adorar a Emma mientras viva. Los demás, cuando la vean pasar por la calle no tendrán para ella ni siquiera una mirada de curiosidad. Lo más que podrá conseguir será que alguna persona, en un arranque de urbanidad, le ceda la acera y le dedique un «¡Pobre vieja!», u otro pensamiento parecido.

Es María Dressler la que encarna este personaje. Su trabajo es admirablemente perfecto. Hasta ahora ningún artista de cine, ni hombre ni mujer, ha llegado a más. Esta declaración nos ahorra muchas palabras.

Así es Emma, el personaje, y así es «Emma», el film: algo tan sencillo, tan humano, que parece vulgar; y tan extraordinario y excepcional que roza lo irreal, como todo lo sublime.

JOSÉ BAEZA

Films Selectos sale los sábados  
Ayuntamiento de Madrid



## DE UNOS A OTROS

**PUBLICAREMOS** en esta sección las demandas y contestaciones que nos envíen los lectores, aunque daremos preferencia a las referentes a asuntos del cine. Los originales han de venir dirigidos al director de la sección, escritos con letra clara, a ser posible a máquina, y en cuartillas por una sola carilla, firmados con nombre, apellidos y dirección de los que las envíen, e indicando si lo desean (aunque no es imprescindible) el pseudónimo que quieran que figure al publicarse. No sostendremos correspondencia ni contestaremos particularmente a ninguna clase de consultas.

### DEMANDAS

953. — *La bella desconocida* y *La flor blanca*, al dirigirse por vez primera a esta sección, saludan cariñosamente a todos los lectores y desean les contesten a lo siguiente:

¿Quién nos podría facilitar dos fotografías de Luis Alonso y una de Pedro Sánchez Terol, el que hace de Jesús en *Carceleras*? Nosotras, en cambio, les podemos enviar otras, o novelas, o si lo prefieren, su importe en efectivo.

También quisiéramos nos envíen a esta sección la letra, en español, del vals de *El desfile del amor* y el de *El favorito de la guardia*, y por último suplicamos a alguna amable lectora que lo sepa por experiencia cuál es la crema que da más resultado para las espinillas de la cara.

Gracias anticipadas y con este motivo nos ofrecemos a todos los colaboradores para cuanto podamos serles útiles.

954. — *Marysa y Mery*, que por primera vez se dirigen a esta amena revista, desean saber la biografía de Richard Crowell y de qué manera podrían obtener una foto del mismo artista.

Si no fuese abusar, deseáramos también la dirección y biografía de Gustav Froelich.

Agradecemos a quien se sirva contestarnos.

955. — *El príncipe gondolero* dice: ¿Habrá entre los lectores de FILMS SELECTOS alguno que tuviera los números 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 19 y 37 de esta revista y que quisiera desprenderse de ellos? Agradecería me lo dijese por medio de esta sección y le compraré al precio de coste. No importa que fallen los suplementos artísticos.

Gracias anticipadas al lector o lectora que me conteste.

956. — *Charly-Yon* desearía comprar las fotografías de Greta Garbo, José Mojica, María Alba y Jeanette Mac Donald, al precio que sea, pero firmadas por dichos artistas, y también desearía, a ser posible, el número 64 de esta revista.

Quedaré muy agradecido al que me las pueda vender.

957. — Desea sostener correspondencia con señoritas lectoras de FILMS SELECTOS, Juan J. de Narbona Quesada, Aguadenteros, n.º 12, Antequera (Málaga).

## SEÑORITA

Le interesa aprender corte y confección, sin moverse de su hogar, por correo y sin estudios; puede diplomarse rápidamente como profesora, ganando 300 ptas. mes por célebre modisto parisiense.

Escriba a:  
Instituto de la Mujer  
Ángeles, 1-Barcelona  
(incluid sello)

## CONTESTACIONES

\* Tres contestaciones de Arkaphe:

942. — A *Un uruguayense* (demanda 826): Señor del "pico", he aquí la letra que pide del tango *Mi caballo murió*, letra de Carreño y Sevilla y música del maestro Romer:

«Mi caballo murió, = mi alegría se fué, = pues con él se perdió = mi cariño más fiel; = mi caballo murió, = mi alegría se fué. = No hubo un pingo más ligero, = ni con sangre más caliente = que mi caballo pampero, = mi compañero valiente. = Si un compadre me insultaba = a mi voz se enardecía, = y su mirada brillaba = como brillaba la mía. = Mil veces su ayuda la ofensa vengó, = mil veces su instinto mi vida salvó. = Con él sin temblar, = cual rey de las pampas = yo supe triunfar. = Mi caballo murió, = mi alegría se fué, etcétera.

Yo las pampas recorría = en mi pingo soberano, = hasta el poliche lejano = donde mi china vivía. = En su puerta se paraba = con relincho placentero, = para avisar que el pampero = lleno de amor la esperaba. = Y el día en que supe tu enaño, mujer, = mi pobre caballo negóse a comer, = y al verme = y al

## CONTRA LAS CANAS

Aconsejamos a nuestros distinguidos lectores, para volver al cabello su color natural, la siguiente receta:

En un frasco de 250 grs. se echan 30 grs. de Agua de Colonia 15 cucharadas de las de sopa, 7 grs. de glicerina (una cucharadita de las de café) el contenido de una cajita de «Orlex» y se termina de llenar el frasco con agua.

«Orlex» no tñe el cuero cabelludo: no es tampoco grasiento ni pegajoso y persiste indefinidamente, hallándose en toda farmacia, perfumería o peluquería.

verme llorar = tumbado a su puerta, = murió de pesar. = (hablado) Mi caballo murió, = mi alegría se fué, = (música) pues con él se perdió = mi cariño más fiel; = (hablado) mi caballo murió, = (acompañado) mi alegría se fué.

Este tango también ha sido remitido por *El gran crepusculo*, *Damita* y *Barry Charig*.

943. — Para *El arquer verde* (demanda 767): *Drácula*, el hombre vampiro, es un film Universal, presentado por Carl Laemmle; novela de Bram-Stoker; adaptación de Baltasar Fernández Cúe; director, George Melford; revisor, Paul Koliner; director de diálogos, E. Tovar; ingeniero de sonido, F. Williamson.

Reparto: El conde Drácula, Carlos Villarias; Ranfield, Pablo Alvarez Rubio; Harker, Barry Norton; Mina, Lupita Tovar; Van Helsing, Eduardo Arokamena; Lucia, Carmen Guerrero; doctor Seward, José Soriano Viosca; Martín, Manuel Arbo.

Señor John Wood (le conozco pese a su pseudónimo) solamente en esto puedo complacerle.

944. — A *Una que quisiera ser Greta* (demanda 831): La vampiresa sueca fué única en su arte durante el imperio del cine mudo, y en el sistema sonoro sigue su poder y mágico dominio sobre todos los públicos.

Fué única porque su personalidad brilló siempre con mágicos fulgores, en la constelación del cinematógrafo estadounidense, restándole esplendor a las mujeres fatales, que intentaban, con esfuerzos vanos, arrebatar el puesto, gloria y fama a quien tan justamente lo había ganado. Es única y lo será porque su inimitable arte, sobrio, sencillo y a veces brusco, es tan maravilloso que embelesa al espectador; emocional, excita y embriaga de una manera profunda a todos los públicos que saben apreciar el arte de tan discutida estrella.

No siguió la escuela de las «vamps» que la precedieron — Nita Naldi, Olive Borden y Greta Nissen — creó un estilo nuevo, un arte singular que de manera prodigiosa le valió la admiración y entusiasmo de millones de cinéfilas.

No admitió ni admite rivales, podrá tener «sucesoras», segundas y terceras Greta Garbo, pero su genio tan original, tan suyo (que no admite comparaciones), jamás será igualado; Greta Garbo es admirada en España, Francia y en cuantos países civilizados proyectan sus producciones, que los espectadores, gustan el sabor del arte refinado y exquisito, con derivación algo sensual de tan incomparable estrella.

Implantado el sistema sonoro, Greta no puede superarse; para sus admiradores la feliz intérprete de *La tierra de todos* no aventaja, mas tampoco pierde, siempre será la misma, fría, calculadora y de movimientos felinos.

Greta ha sido y es la representación genuina, la encarnación de la mujer fatal; sus ojos, llenos de profunda languidez, de éxtasis soñador, ejercen raro influjo no sólo al actor que la secunda, sino también al espectador que admira

y queda hipnotizado ante aquella sobriedad de movimientos, rítmicos y salpicados de armoniosas líneas.

El cine sonoro no ha encumbrado a Greta, la ha dejado en su lugar; no ha podido encumbrarla porque no hay escalafón posible al glorioso pedestal que hoy ocupa, su base es firme, sólida, y Greta sigue siendo la misma, muda o sonora, Greta será siempre sencillamente encantadora; la que rindió a todos los públicos en *La mujer divina*, esa creación maravillosa, que embelesa, atrae y nos hace sentir con toda su crudeza, las amarguras de la vida; asistimos en ella a las veleidades, cambios, placeres y sinsabores del destino.

La M. G. M. nos presenta esta temporada una nueva cinta de esta tan meritísima estrella.

## DEPILATORIO BORRELL

Quita el vello sin molestias.

¡Eficaz y económico.-En Perfumerías.

Ha, se titula *Mala-Hari*, su argumento es bastante usado, muy visto por las repetidas veces que se han reproducido en la pantalla las tragedias de los espías (*Ordenes secretos*, *Faladad*, *Cuerpo y alma*, *Bajo falsa bandera*, *Mare nostrum*, etc., etc.), algunas veces se han logrado producciones bastante acertadas, pero jamás ha emocionado tanto al espectador, cinta sin gran interés, porque la vida de la espía holandesa es harto conocida; reflejándose parte de ella, en la película de su mismo nombre, o sea en *Mala-Hari*: momentos interesantes los de esta cinta, planos originales y sobre todo la realidad palpante, el gesto dulce y resignado de Greta, marchando entre un piquete de soldados hacia el lugar de la ejecución.

Su voz no digamos que sea angelical, el micrófono hace desagradables los sonidos, les da un tono algo metálico e irritante, pero sí, su voz es lo bastante agradable para dulcificar sus palabras al oído del espectador. Fracasó en *El beso*, triunfó en *Romance* y ratifica sus triunfos justamente logrados en *Mala-Hari*.

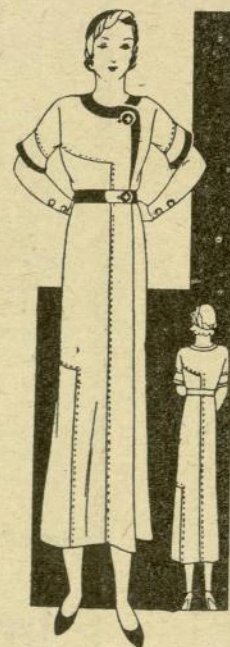
Greta ha cautivado a casi la totalidad de los aficionados al cinematógrafo, su maravillosa fascinación es el puntal más firme que con su arte esencial inimitable sostiene el pedestal triunfante de la fama sobre el que la intérprete de *Inspiración* está sostenida.

\* Una contestación de *El guardia de la esquina*:

945. — Para *Femiro*: *Tabú* es, sin duda alguna, la mejor película documental que se ha proyectado hasta la fecha. En *Tabú*, se refleja con nitidez insuperable la salvaje hermosura de las selvas de la Polinesia, la belleza deslumbradora de los mares del Sur y las pintorescas costumbres de los isleños. Añádase a esto la acertada interpretación de sus protagonistas Reri y Malahi, a pesar de no ser profesionales, el argumento de honda emoción dramática y la sabia dirección de F. W. Murnau y tendremos en *Tabú* la película más perfecta entre las de su género.

## ALBUM DE MODAS

CON LAS CREACIONES DE PRIMAVERA Y VERANO



Hágase sus vestidos y abrigos a la última moda, adecuados a su tipo, por medio de nuestro único sistema adaptable a todas las medidas. No precisa tener el más mínimo conocimiento de corte. Se comprende en seguida. Más de 100 modelos distintos de alta costura de París espléndidamente presentados. Todas modistas. Antes no se agote mande por giro doce pesetas con cincuenta a V. Blasco Ibar, Angeles, 1, Barcelona. Envío certificado.



## Geraldine Dvorak la señorita que no existe

por Domingo de Fuenmayor

PARA el gran público, existen dos especies de «dobles» cinematográficos: los rudimentarios y primitivos — el hombre que se tiraba al mar desde una roca, evitándole así los peligros del chapuzón al galán que no sabía nadar y cuyo papel «doblaba», refugiado en el engaño de los «segundos planos», y los importantes y de ahora, aquellos cuya figura no aparece en el lienzo, pero cuya propia voz traduce al idioma del país los gestos de un actor extranjero.

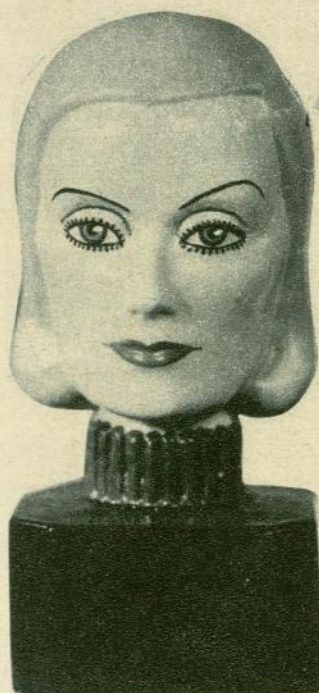
Pero hay otros «dobles», todavía, que el público no oye ni ve. Hay, por ejemplo, la señorita Geraldine Dvorak, «doble privado» de Greta Garbo.

¿«Doble privado»? Claro, ¿cómo quieren ustedes llamar a la señorita o al caballero físicamente idénticos a la actriz o al actor que los tienen a su servicio, para que les evite las molestias de los excesivos homenajes, comidas de gala, recepciones, estrenos, etcétera?

¿«Dobles privados»? ¡... ¿Comprenden ustedes la gran tragedia sentimental de esta profesión, que para ser desempeñada fielmente, consiste en hacer dejación de la propia personalidad, en el abandono absoluto del yo, convirtiéndose en espejo, para perder la calidad de imagen?

Es uso político, que cuando una personalidad es invitada a determinado acto al que, por cualquier motivo, no le es posible asistir, «delegue» su repre-

De seguro Greta, impaciente, no pasó mucho rato ante el autor de este «bibelot» que la caricaturiza. Geraldine Dvorak tuvo, sin duda, ocasión de ejercer sus funciones...



El objetivo fotográfico, quiso mostrarnos aquí, en esta «pose» deportiva, una Greta Garbo de brazos desmesurados, que pudieran abrazar al mundo, que tal vez no desdenaría esclavizar...

sentación en su secretario, o en su inmediato inferior. Este inmediato inferior, o aquel secretario, son «dobles» también, en cierta manera, porque los agasajos protocolarios no se les rinden a ellos, sino a quien representan, pero no pierden su personalidad peculiar, no dejan, en una palabra, de «existir».

La señorita Geraldine Dvorak, «doble» de Greta Garbo, en cambio, podríamos decir que no existe; satélite y no sol, carece de luz propia y en ella todo es reflejo y proyección de la gloria de su señora. Como su probidad profesional le prohíbe — y observa fielmente esta prohibición —, mostrarse «ella» y no la «otra», por quien es tomada en fiestas y funciones, sabe que ni los piropos de los hombres, ni la admiración, no siempre libre de envidia, de las mujeres, van a su persona dirigidos, pues que ella, para la «realidad convencional», no es nadie, no cuenta,



Greta Garbo, la esfinge hermética ante la pregunta de si, en efecto, será ella... o su «doble privado», la señorita Geraldine.

no vive. ¡Cuántas declaraciones de amor habrá escuchado, en el remanso de un confidente, en el gabinete al que llega, suave, la música de los violines del salón en fiesta, la señorita Geraldine Dvorak, la falsa Greta, sujeta por las redes de la imposible identificación!... Cuántas veces, también, habría querido quitarse el antifaz de su «doble», y habrá contenido el ademán y la palabra, sabedora de que el encendido amor que se le declaraba quedaría convertido en cenizas, ni siquiera con rubies de rescoldo, cuando dijese «la verdad verdadera»...

Cuántas veces, asimismo, mientras la Greta Garbo cierta, quedó en casa, sin el tormento de las pestañas y de las sonrisas postizas, ella lucirá, con el corazón destrozado, sonrisas y pestañas, que acaso un día en sus ojos y en sus labios no fueron simuladas... Y al regreso, ¡con qué dolor, la entrega del ramo de flores, o de la caja de dulces o de joyas, obsequio a ella, cuando no era ella!... ¡O con qué humillación, recibir en obsequio que se hace a la criada, lo que ya la criada había recibido, en regalo, «de señora»!...

TRAGEDIA de los «dobles»... No tanto, no tanto. ¿Es que en la vida no somos todos un poco «dobles» de nosotros mismos? ¿Es, por ventura, que nuestro yo verdadero, nuestro «señor» cierto, nos acompaña siempre? ¿No somos, muchas veces, sonrientes criados, mientras el corazón, limpio de afeites, quedó en la casa del pecho? Pero a nosotros, a los demás, a los que no somos Geraldine Dvorak, nos queda el consuelo de morir de una vez, cuando Dios es servido de terminar nuestra vida terrena. No así los «dobles privados» del cine, que se sentirán morir un poco a la muerte de su señor, y andarán para siempre por el mundo, cuando esto ocurra, como cuerpos sin alma...

Cruel tragedia, la del nuevo oficio. Y no

(Continúa en la página 22)





Evelyn Brent, bella mujer y excelente artista, ha pugnado por romper el cerco de la fatalidad.  
(Foto Columbia.)

## EL ARTE EN FICHAS

por J. B. VALERO

John Gilbert, si bien se halla ahora en decadencia, llegó a ser astro de primera magnitud.  
(Foto M.-G.-M.)



Esse afán de organización y clasificación que caracteriza a los norteamericanos — y que lo mismo puede ser un don que un engorro — se acusa también en los estudios hollywoodenses. Apenas traspone un artista los umbrales de esos inmensos talleres de Cinelandia, queda catalogado y clasificado. Es inútil que sus múltiples facultades, en caso de poseerlas, le permitan representar diversos papeles y encarnar varias clases de tipos. La garra clasificadora de los técnicos ha caído sobre él y sólo será lo que la clasificación ha decidido que sea desde el primer momento. Ahí tenemos, por ejemplo, a Evelyn Brent, bella mujer y excelente artista, que en vano ha pugnado por romper el cerco de la fatalidad levantado en torno suyo un buen día por obra y gracia de uno de esos maestros de la clasificación con que cuentan todas las empresas cinematográficas. Y a William Haines, buen tipo de galán y mejor artista, obligado de un modo pertinaz y rutinario a presentarse al público bajo la máscara del atolondramiento. Y seguiríamos mencionando casos hasta abrumar al lector. Conste que no nos inclinamos del lado contrario. Más de una vez se ha malogrado un artista por querer representar papeles superiores a sus posibilidades o que estaban fuera de sus características. El primer deber de un artista es estudiarse a sí mismo para saber hasta dónde puede llegar y qué camino debe seguir. Pero de eso a encerrar un temperamento en la rígida angostura de un fichero hay mucha distancia. Una cosa es que un pintor se especialice en la pintura del paisaje y otra que sólo le concediera capacidad artística para pintar, por ejemplo, paisajes de pinos al atardecer. Y aun serían capaces los norteamericanos de subdividir esta clasificación en «paisajistas de pinos al atardecer de un día otoñal» y «paisajis-



tas de pinos al atardecer de un día de primavera».

Las clasificaciones en el campo artístico requieren una amplitud y una elasticidad que difícilmente pueden encontrarse en el espíritu de los inventores del trabajo «en serie».

¡Cuántos artistas se habrán malogrado por culpa de esa tiranía del fichero!

Recordamos de momento dos casos que nos dan la razón. Uno es el de John Gilbert. Este artista que si bien ahora se halla en decadencia llegó a ser astro de primera magnitud, fué catalogado como «galán joven de tipo espiritual» en la iniciación de su carrera. Todos recordamos la inconsistencia de Gilbert en estos papeles. No es aventurado asegurar que John se habría obscurecido rápidamente de continuar aquel camino. Pero un día cayó en manos de un director que rompió su ficha de galán afeminado y le dió el papel principal en «El gran desfile». Entonces John Gilbert ganó de un salto las cimas de la fama.

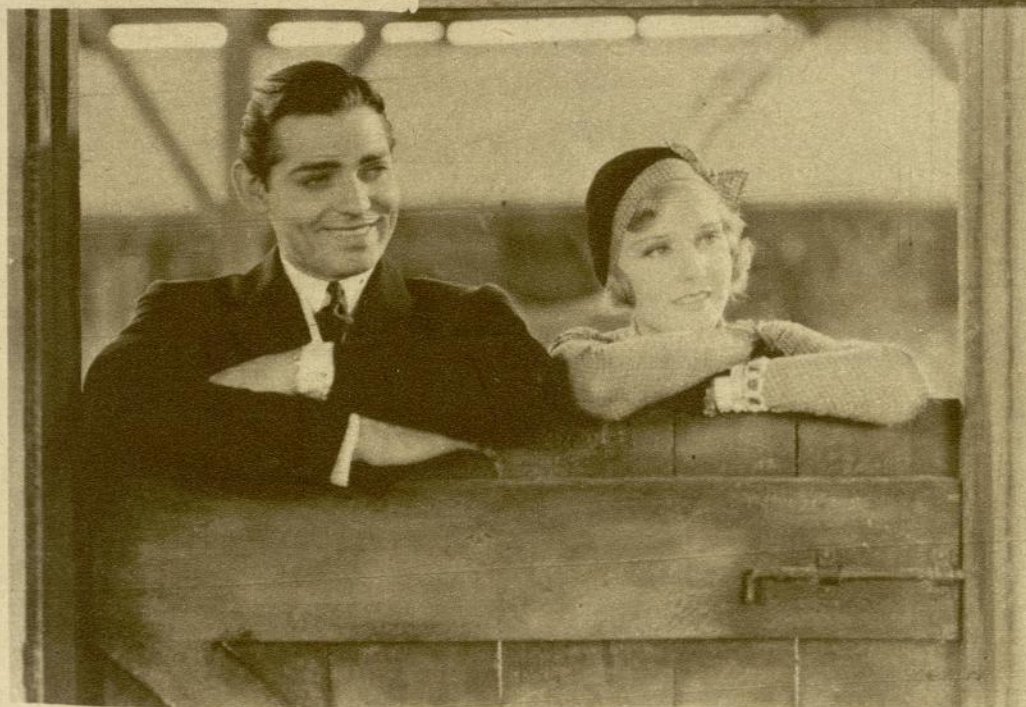
Otro tanto le venía ocurriendo a Clark Gable. En el catálogo figuraba su nombre junto a esta definición: «Hampón perverso», y sólo se acordaban de él cuando el protagonista del film había de morir en manos de un pistolero.

Menos mal que este actor excelente ha tenido, como John Gilbert, la suerte de tropezar con un director libre de prejuicios, y ahí tenemos a Clark Gable convertido, de la noche a la mañana, en astro de primer orden, encarnando toda clase de papeles de galán del tipo viril, sea éste un «gangster» o un hijo de buena familia.

Bien es verdad que el fichero tiene sus ventajas. Una de las principales es el tiempo que ahorra al director, proporcionándole esos tipos especiales que figuran en la mayoría de los films y que sólo aparecen un momento para dar ambiente a una escena.



William Haines, buen tipo de galán, obligado a presentarse al público bajo la máscara del atonondramiento. (Foto M.-G.-M.)



Clark Gable con Madge Evans en la película «De pura sangre». Este galán, hoy tan cotizado, figuraba en el catálogo con la definición de «tipo de hampón perverso».

El fichero se va formando en las oficinas de admisión de los «studios», durante las sesiones de prueba. Todos los que aspiran a trabajar ante la cámara y logran salir con bien del primer examen, meramente exterior, pasan a ser probados ante el objetivo y si también triunfan en esta segunda experiencia, obtienen la gracia de una ficha para ser requeridos cuando se les necesite. En la ficha no constan los méritos artísticos del aspirante a estrella. Únicamente su

(Continúa en la página 22)





Un paisaje de «Pirenenques», film del cineasta amateur Ignacio Canals.

## El cine amateur y Delmiro de Caralt

FUÉ hace ya algunos meses. La curiosidad nos había llevado a aquella sesión de cine «amateur» que se celebraba en uno de los salones céntricos de Barcelona.

A fuer de sinceros, confesamos que no esperábamos que aquella función de cine dejara en nosotros el menor recuerdo. Este era nuestro estado de ánimo cuando, nau-

Escena final de «Fums de Gidria», película de vanguardia, por Domènec Jiménez.



Otra bella vista de «Pirenenques»

«La danza més bella» (simbólica de la sardana).

No, aquello no era un mero pasatiempo familiar. No era la galantería la que nos movió a aplaudir. Dejando a un lado los defectos de técnica, inevitables en quien maneja una pequeña cámara de aficionado y no puede poner en juego el complicado aparato de que dispone el «cameraman» de una empresa cinematográfica, en aquellas películas había detalles de mérito suficientes para hacernos adoptar una actitud de interés hacia el cine «amateur».

Los films habían sido presentados a un concurso organizado por la «Secció de Cinema del Centre Excursionista de Catalunya», organizadora también de la función cinematográfica. El premio más importante del concurso correspondió a Delmiro de Caralt por su película «La danza més bella», certero simbolismo de la sardana, donde podían admirarse detalles de sensibilidad y penetración que hubieran bastado para justificar un programa.

Del mismo autor eran «Montserrat» y

fragos en el mar de espectadores, aguardábamos que las luces se apagaran y cruzara la sombra de la sala el cono luminoso del proyector.

En vano buscábamos en nuestra memoria el recuerdo de un acto artístico «amateur» que nos hubiera parecido algo más que una simpática fiesta de familia. Aplausos de los amigos y parientes. Después, en la prensa, frases amables de los revisteros de salones en función circunstancial de críticos. Cuando la fiesta tiene un fin benéfico ¿quién es capaz de regatear el aplauso? Y lo mismo ocurre cuando el acto es simplemente una manifestación de amor al arte.

«Eso mismo — pensábamos — ocurrirá esta noche. Nos aburriremos y aplaudiremos.»

Sin embargo, bien pronto nos dimos cuenta de nuestro error. Desde el primer film que se proyectó, titulado «Turisme» nuestro interés quedó prendido en la pantalla. Era una película de viajes. Vimos después «Montserrat» (película alegórica), «Pirenenques» (deportes de nieve), «Aire lliure» (deportiva), «L'illa deserta» (de argumento)



Una vista de «MONTSE-RRAT», film de Delmiro de Caralt que ha obtenido un importante premio en un concurso celebrado en Hollywood.



De «La dansa més bella», película de Delmiro de Caralt.

«L'illa deserta», esta última de argumento. ¿Comprendéis lo que significa para un aficionado crear una película de argumento? El lo es todo: autor o adaptador del argumento, director, «cameraman», y en él, en fin, se reúnen todas las actividades de los técnicos que toman parte en la impresión de un film. Escenarios, intérpretes, todo lo ha de improvisar con los elementos de que dispone en su vida cotidiana.

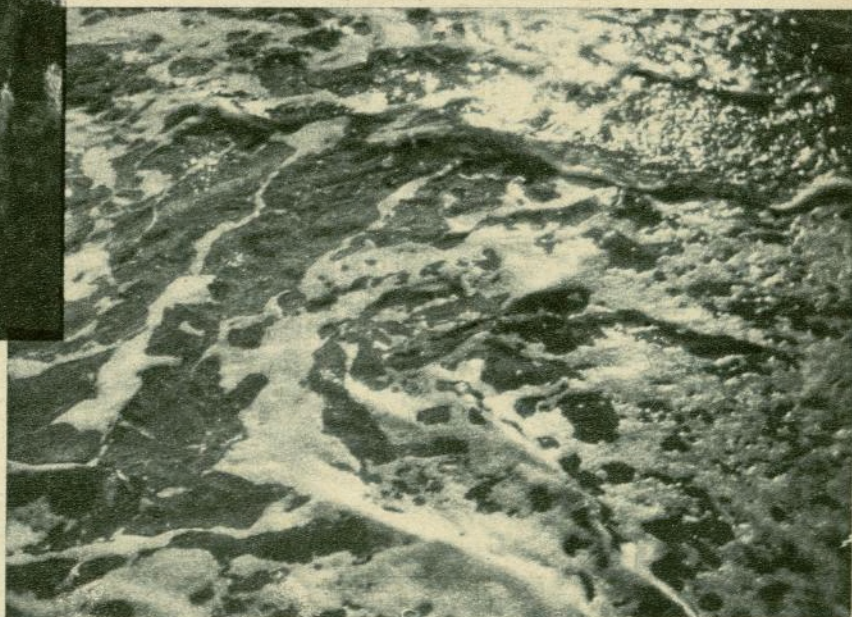
Pues bien, Delmiro Caralt, por encima de todas estas dificultades, logró imprimir una palpación de arte a su película. Juan Salvans, Ignacio Canals y Ramón Batlles eran los autores de las demás películas.

Días después, el mismo «Centre Excursionista de Catalunya» ofrecía una segunda función con otras películas seleccionadas entre las presentadas al concurso. «Fums de glòria» era el último film del programa, un film de vanguardia, de Domènec Jiménez, en que la agilidad de realización se unía al logro de nuevas expresiones estéticas.

El cine «amateur» habíales: Ignacio Canals, Domènec Jiménez, Delzado los primeros nombres dado su primer paso en firme y había llamado Caralt, etcétera.

Ahora ha podido comprobarse que el centro organizador fué justo en su fallo. Delmiro de Caralt acaba de obtener un triunfo en un concurso internacional celebrado en Hollywood. La «American Society of Cinematography» (Continúa en la página 22)

Otro momento de «La dansa més bella», descripción simbólica de la sardana.





que es una consecuencia del arte cinematográfico, pues ello está tan a la vista que no hace falta probarlo.

El cine ha divulgado el razonamiento estético de las líneas, dándoles a éstas su valor y, en la fotografía su influencia ha sido decisiva. Raro es el fotógrafo callejero que no haya adquirido hoy — de los de estudio no hay que hablar, puesto que se valen de los mismos procedimientos que el cine —, captándola del cinematógrafo, una cultura artística y cierta ciencia de visión adecuada que le permiten hacer pequeñas obras de arte; muy pequeñas, ciertamente, pero que están muy por encima de las que aun no hace veinte años llevaba a cabo.

En el progreso artístico de la fotografía en el cine la iniciativa particular de los actores y actrices habrá sin duda intervenido poderosamente, pues las actitudes del

artista de cine están impregnadas de cierto flúido genial, que en ocasiones me parece superior a la inspiración de los clásicos, a aquella decantada inspiración que tantas pésimas obras



FOTOGRAFÍAS Y COMENTARIOS

# KAREN MORLEY

por Antonio Orts-Ramos

Se dice frecuentemente, con inconsciencia que causa estupor, que el arte es algo superfluo e inútil. Los que tal afirman, ignoran, o aparentan ignorar, que el grado más elevado de civilización que han logrado los pueblos, ha sido siempre una consecuencia de la cultura artística de los mismos.

El arte no sólo es necesario y útil, sino que, además, tiene la misión de reformar las costumbres mejorándolas, influyendo en el espíritu humano con sus producciones, hasta el extremo que, conociendo la historia del arte, se puede enjuiciar, con bastante acierto, el grado de cultura de las distintas épocas.

Este tipo de mujer de ahora, fino y sutil, y que parece que tienda hacia la máxima y posible desmaterialización, no vale negar



de arte produjo, y que aun hoy sirve para disculpar la torpeza de un ejército muy respetable de artistas.


Si el tiempo y el espacio de que dispongo no fueran tan cortos, yo intentaría la morfología de las actitudes de los artistas de cine. Me atraen poderosamente estos cuerpecitos de la mujer cineísta, tan correctos, tan perseguidos por una línea sabia trazada por el gusto de la época. Y, empezaría la morfología por Karen Morley.

Porque sería curioso adivinar, o intentarlo si quisiere, qué es lo que vive más allá o más acá de la línea que recorta la figura sobre la cartulina de la fotografía, y conocer a impulsos de qué pasiones se abrirían los labios de la Morley en esa en la cual se muestra con el busto

(Continúa en la pág. 22)







La nena Triquet que encarna el papel de Claudina Berliac en la emocionante película que presenta Cineaes «Mater Dolorosa»

Ayuntamiento de Madrid



# EL CINE Y LA MODA

## LOS PRIMEROS TRAJES DE BAÑO

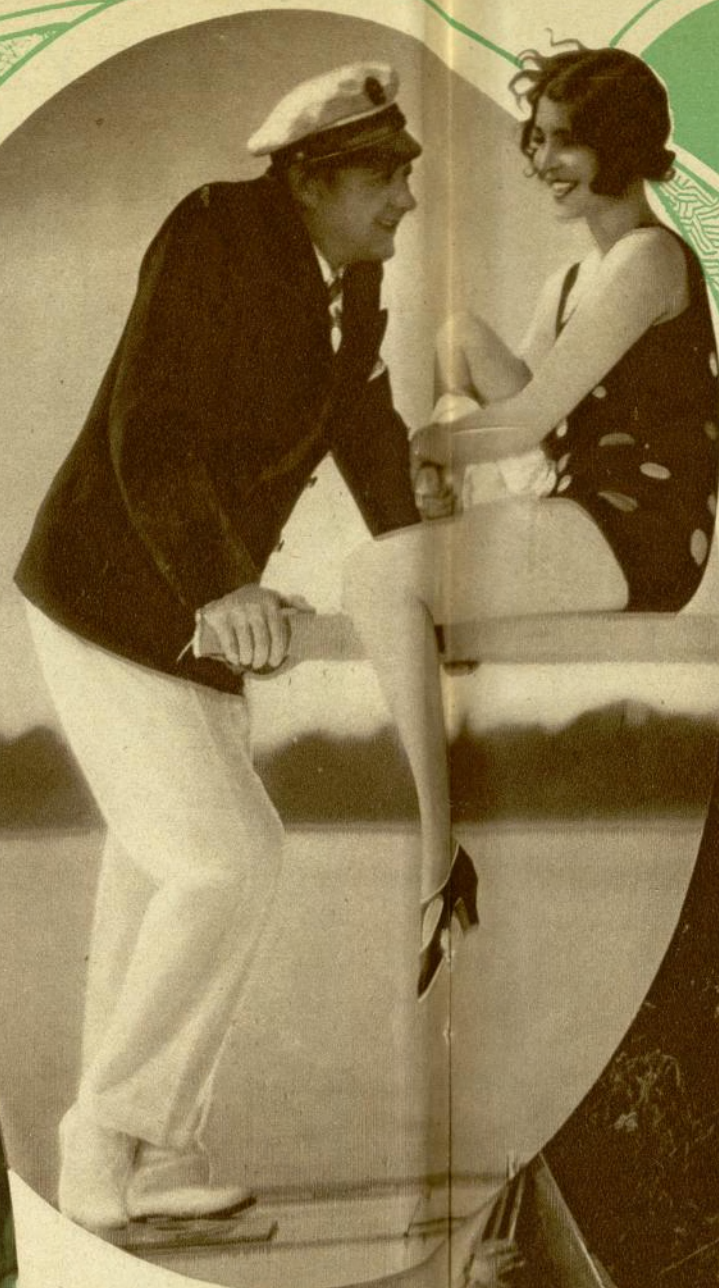


La máxima novedad de estos dos modelos es el que están hechos de goma crepé siendo del mismo material los zapatos y gorros. El que luce June Clyde es completamente blanco y el de Merna Kennedy es blanco y verde.

(Fotos Freulich-Universal)



# DOS DIAS FELICES



Film interpretado por Jacob Tiedke, formidable actor de carácter, Claire Rommer, bellísima y exquisita «star» del cine alemán y Paul Hörbiger, el «chanteur» más atractivo de la pantalla berlinesa, que juegan papeles en los que triunfa el optimismo sano y alegre de una juventud dedicada al amor, a la largo de un argumento basado en la comedia de Kadelburg y Schöuthan, dirigida por Rudolf Walther-Fein, e ilustrada con páginas musicales llenas de situaciones alegres. Comedia amable y fácil, comedia en que se enfrentan dos siglos distintos, dos educaciones dispares, dos vidas antagónicas: las de los hombres cuyo nacimiento se asienta en la mitad del pasado siglo y las de los hombres y mujeres de hoy que viven la vida con más nerviosismos; pero que arrancan de ella emociones más fuertes de vida y amor. He aquí la tesis de este film que será presentado en breve por Exclusivas Febrer y Blay: vida, con toda su intensidad, y amor, con toda su delicia y con todo el encanto con que suele adornar nuestra vida.



AFA





## MUJERES BONITAS

Irene Ware, nueva artista que actúa en películas de la Fox.



Una escena de la comedia musical «El diplomático de mujeres» de la que la simpatísima artista Marta Eggerth representa el papel de una bailarina profesional. Esta película la presenta la casa «Selecciones Huels»



# El hombre que se reía del amor

PELÍCULA ESPAÑOLA  
EDITADA POR  
**STAR-FILM**

DEMUESTRA CUMPLIDAMENTE  
QUE EN ESPAÑA SE PUEDEN  
HACER BUENAS PELÍCULAS



se basa en una emocionante y psicológica novela del celebradísimo escritor Pedro Mata, y ha sido llevada a la pantalla por el conocido director español Benito Perojo, el cual ha superado en mucho toda su labor anterior, pues en esta película ha logrado dar una extraordinaria movilidad a la cámara y obtener un ritmo absolutamente cinematográfico aun en los momentos en que es imprescindible el diálogo.

Los papeles de los protagonistas están a cargo de los admirados actores *Maria Fernanda Ladrón*

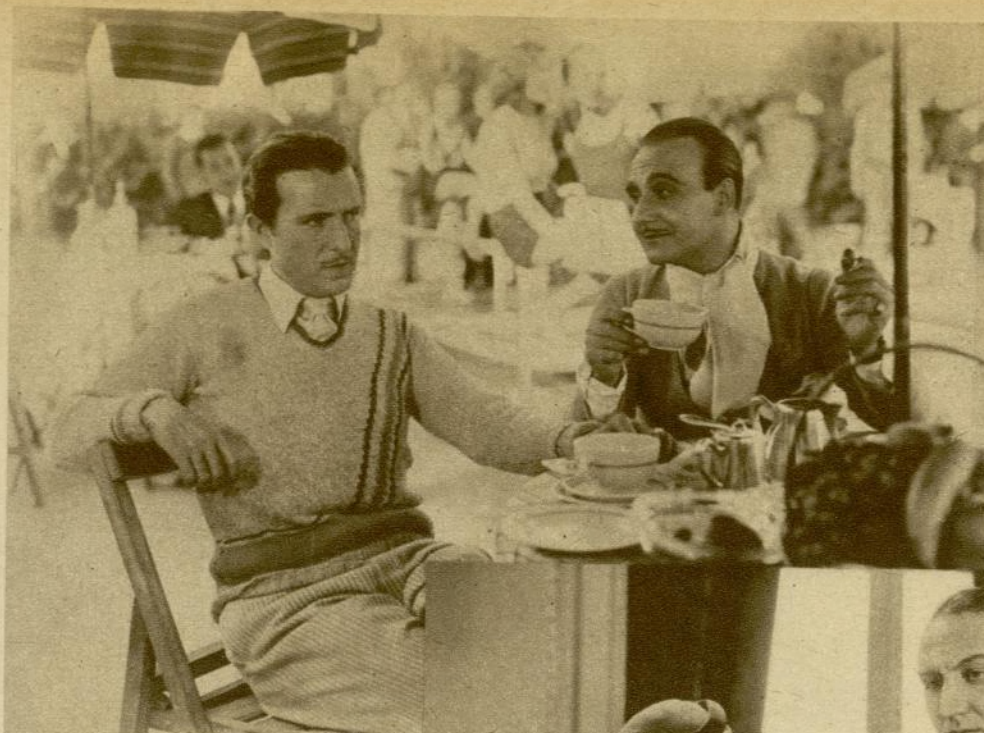
**A** sí opinaban todos los que asistieron a la prueba privada de esta primera producción de la Star Film, editora española de películas, que sin aspavientos ni halagüeñas promesas, sin pretensiones financieras ni fantásticos proyectos ha logrado hacer en España, y con elementos españoles, una película que puede parangonarse sin desmerecer con muchas de las producidas en otros países de larga historia y producción cinematográficas, países que cuentan con toda clase de medios técnicos y con hábiles y acostumbrados manejadores de ellos.

El argumento de

**EL HOMBRE QUE  
SE REIA DEL AMOR**







Algara y otros muchos que han puesto todo su saber y entusiasmo en esta producción española, hecha por completo en España, que

Se estrena

HOY

Sábado de Gloria

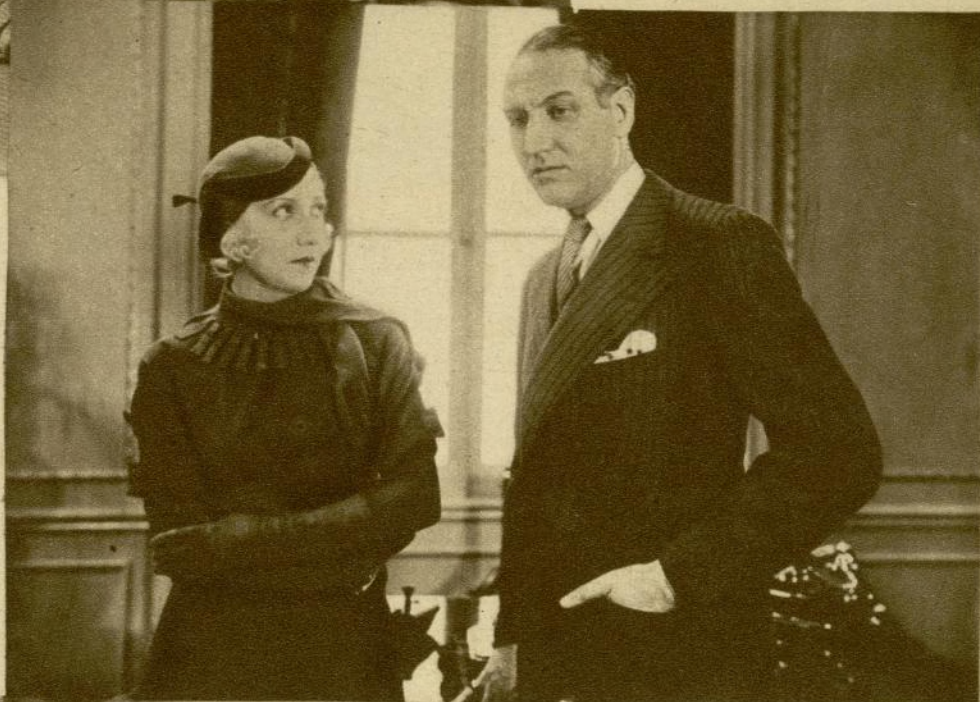
EN

FANTASIO

de Guevara y Rafael Rivelles, que tan ruidosos triunfos obtuvieron en cuantas películas españolas editadas en Norteamérica actuaron; triunfos a los que habrán de añadir el que lograrán por su magnífica actuación en

## EL HOMBRE QUE SE REÍA DEL AMOR

Secundan a esta admirada pareja tan buenos actores y actrices como Rosita Díaz Gimeno, Antoñita Colomer, Julio Roos, Gabriel



## El hombre que se reía del amor

tiene una bella música del maestro Patiño, una enorme cantidad de escenarios, una diversidad extraordinaria de escenas, que se desarrollan en pintorescos lugares, en elegantes salones, en suntuosas habitaciones. En ella podréis ver bellísimos paisajes de España e Italia que os deleitarán, escenas deportivas y otro sinnúmero de cosas que contribuyen a que sea

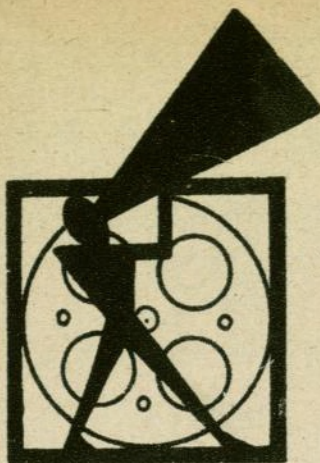
## EL HOMBRE QUE SE REÍA DEL AMOR

una película que demuestra cumplidamente que en España se pueden hacer buenas películas.



Ayuntamiento de Madrid





# NOTICARIO

## \* \* \* FILMS SELECTOS \* \*

Los trabajos preparatorios de dos nuevas películas sonoras de la UFA, «El pequeño rufián» e «Invierno en el Cairo» (producción Günther Stapenhorst), han quedado casi terminados y la toma de vistas empezará muy pronto. El director de escena en «El pequeño rufián» será Gustav Ucicky y en «Invierno en el Cairo» actuará como realizador Reinhold Schünzel.

JESSIE Ralph, característica de «Flor de la urbe», cuyos protagonistas son Nancy Carroll y John Boles, ha sido contratada por largo tiempo por la productora como resultado de su interesante actuación en la película.

acompañado de sus intérpretes y colaboradores técnicos ha regresado de España el productor y realizador de la nueva película sonora, de la UFA, «La estrella de Valencia», Alfred Zeisler, quien ha empezado inmediatamente en los talleres de Neubabelsberg el rodaje de los interiores.

Esta película aparecerá en dos versiones, alemana y francesa.

Para el rodaje de la versión alemana han sido contratados Liane Haid, Ossi Oswald, Peter Erkelenz, Eduard Wessener, Paul Westermeier, Hans Deppe, Fritz Odemar, Willy Schur, Friedrich Gnass y Oskar Sima. En la versión fran-



Los reputados actores de Warner Bros First National, Ruth Chatterton y George Brent, que han venido a España para asistir a la celebrada Feria de Sevilla.

cesa, dirigida por Serge de Poligny, trabajan Brigitte Helm, Simonne Simon, Jean Gabin, Tomy Bourdelle, Christians Casadesus, Pierre Labry, Paul Amiot, Pierre Sergeol, Joe Alex y Paule Andral. Como operadores fotográficos actúan Werner Brandes y Karl Puth.

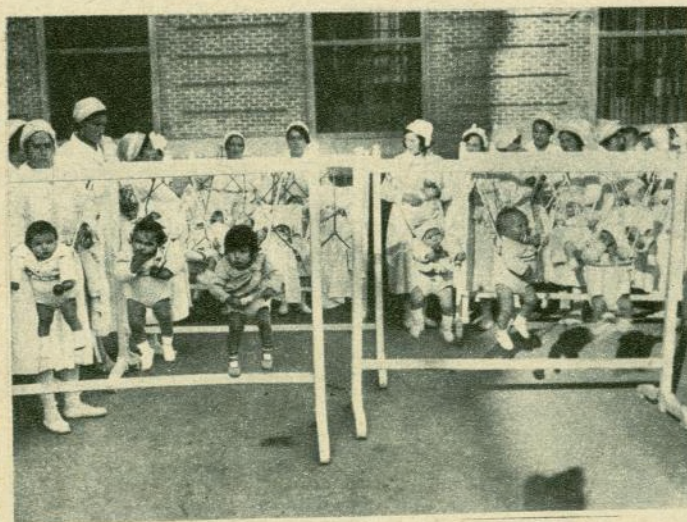
De la sonoridad cuida Ludwig Ruhe y el decorado es original de Otto Hunte. El argumento, inspirado en un proyecto de Kalscher y Eis, es original de Friedrich Zeckendorf.

PARA una nueva película sonora UFA, de la producción Günther Stapenhorst, cuyo título no ha sido fijado todavía y cuyos exteriores se están rodando actualmente en Lugano, ha sido contratada, para interpretar el principal personaje femenino, la popular artista Magda Schneider, a la cual secundan en otros papeles importantes Wolf Albach-Retty, Otto Wallburg, Lissy Arna, etcéte-



ra. La dirección escénica de esta película corre a cargo de Kurt Gerron; la fotografía, de Günther Rittau, y la sonoridad, de Walter Rühland. El decorado es original de Erich Kettelhut; el rodaje de los interiores tendrá lugar durante el mes de abril.

Bajo la dirección escénica del doctor Johannes Guter han sido rodadas en Neubabelsberg películas de propaganda, para un famoso producto industrial, en

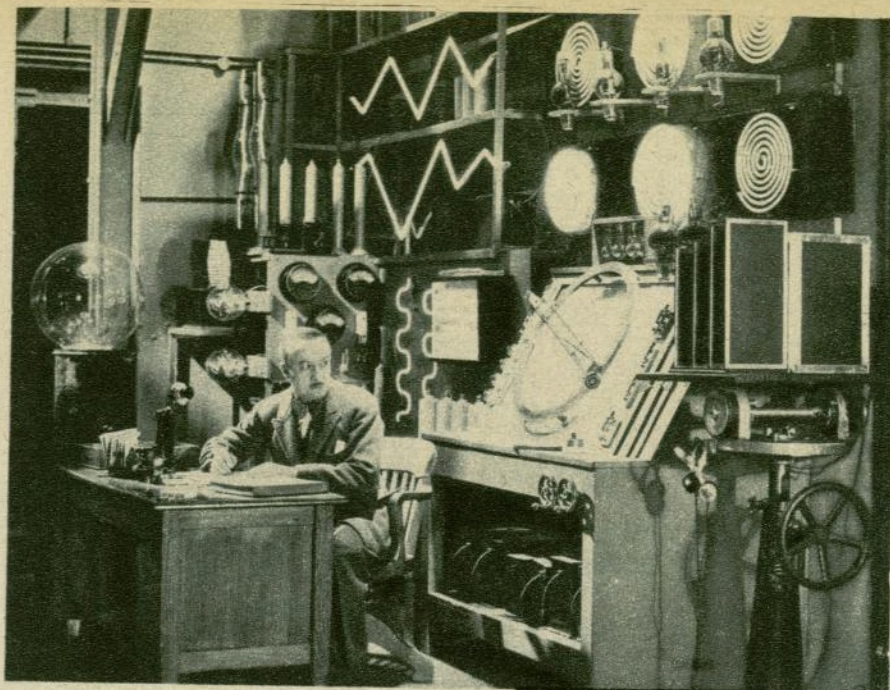


Una escena simpatiquísima de «Sol en la nieve», producción nacional dirigida por León Artola.



Hal Phife, célebre fotógrafo de la Fox, tomando una fotografía de la simpática estrella de dicha marca, Sally Eilers





Dos escenas del impresionante film basado en la novela de Seamark «La banda de las perlas negras»

Idiomas sueco y danés. Han actuado como intérpretes en estas películas artistas dramáticos suecos y daneses de paso por Alemania y estudiantes de las mismas nacionalidades.

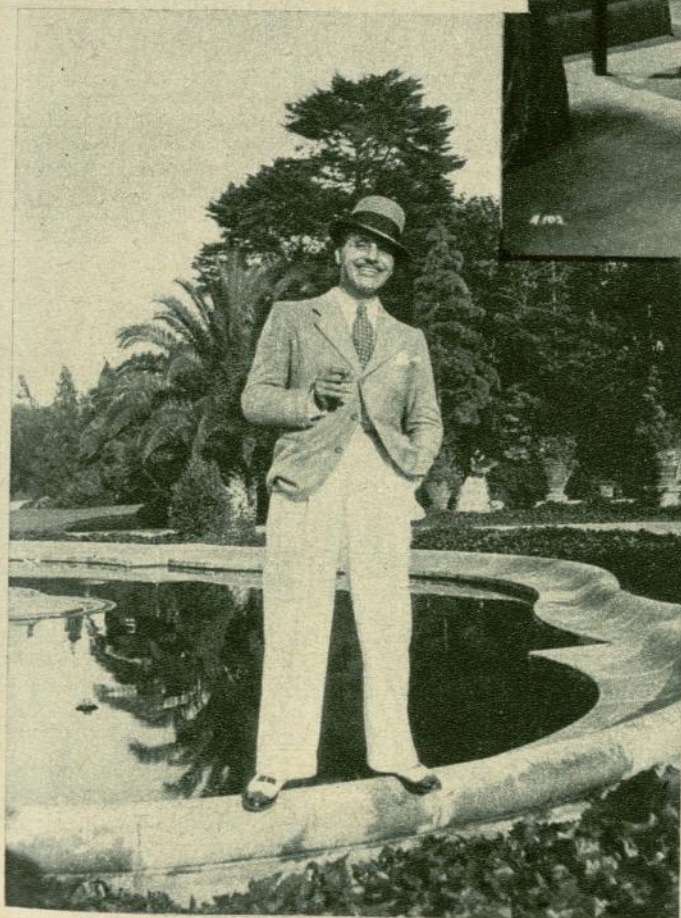
**L**OS DIBUJOS SOBRE LA PELÍCULA SE TRANSFORMAN EN SONIDOS. — En un estudio cinematográfico alemán, se ha producido música sintética, invirtiendo un procedimiento muy conocido. Cuando los artistas cantan, o las orquestas tocan ante el micrófono par-

lante, la música, por un sistema normal, se retrata sobre la parte sonora de la película, en la forma de una ondulosa línea negra. ¿Qué sucedería si un artista imprimiera caprichosos dibujos sobre un film sonoro y los hiciera pasar por un reproductor?

Hace poco tiempo que un técnico alemán, Oscar Fischinger, llevó a cabo el experimento con sorprendentes resultados. Una serie de círculos concéntricos, dibujados en un trozo de papel, y fotografiados sobre un film sonoro, imitaban el sonido de un timbre eléctrico. Los redondeles en forma de cjos, producían sonidos de fagot y una cadena de puntos daba la impresión de un xilófono.

Variando el tamaño y las formas de los dibujos sonoros, se aumentaba o disminuía la potencia y el timbre de éstos, y podía formarse un sonido sintético. Hasta la voz humana podía ser imitada.

Indudablemente, los perfeccionamientos de este sistema nos traerán maravillosos resultados. Los peritos americanos comparan su estado actual con «los primeros y rudimentarios tiempos de la televisión». Los



compositores, que en tiempos atrás se sentaban ante el piano para escribir notas, ¿habrán de ceder el campo a los dibujantes, inclinados sobre el tablero?

Un músico, equipado con los avios de dibujar y un aparato fotográfico, podrá reproducir sus obras maestras, eliminando el riesgo de que se las eche a perder la defectuosa interpretación de un novel ejecutante.

**E**l excelente actor de carácter Hermann Speelmans, una de las figuras que con mayor éxito se han destacado recientemente en la pantalla, ha sido ventajosamente contratado por la UFA para filmar en breve tres películas en la próxima temporada.

Gabriel Algara, excelente actor que representa un importante papel en la película española «El hombre que se reía del amor», sonríe al público de FILMS SELECTOS por el que siente el más profundo afecto.





## GERALDINE DVORAK

(Continuación de la página 5)

sólo para quienes lo ejercen, sino también para los «a pesar de todo» románticos muchachos internacionales que allá, desde su butaca del cine provinciano, tendrán para siempre la duda de si la fotografía autografiada que recibieron de Greta Garbo, y que guardan como la máxima aventura amorosa, como una reliquia sentimental, será nada más que una cartulina con la firma y con el rostro de la señora Geraldine, a quien su señora mandó al fotógrafo a retratarse y a firmar por ella, porque le dolía la cabeza un poquitin...

DOMINGO DE FUENMAYOR

## EL ARTE EN FICHAS

(Continuación de la página 7)

nombre, su domicilio, la estatura que tiene, el perímetro del tórax, el color del cabello y otros detalles tan materiales como éstos. Después se hace constar el papel que mejor se amolda a su aspecto. Ni siquiera se preocupan de profundizar un poco en el temperamento del aspirante.

Si tiene, por ejemplo, tipo de bombero, será inútil que el fuego le horrice. Apenas sea preciso apagar un incendio ante el objetivo, ese hombre recibirá aviso de presentarse inmediatamente en el «studio», será vestido de bombero, le pondrán una manguera en las manos y lo conducirán ante las llamas.

El director sólo tiene que decir al encargado del fichero: «Prepáreme para

mañana un equipo de barrenderos» para que al día siguiente se le presenten ocho o diez individuos escoba en mano.

Las divisiones y subdivisiones de tipos que constan en los ficheros son tan numerosas como pintorescas. Leyendo los rótulos que figuran en el exterior de los cajoncitos donde se guardan las fichas, se encuentra uno con denominaciones como éstas: «Mecanógrafas feas.» «Suegras atrabiliarias y grotescas, pero de condición distinguida.» «Enfermos de apoplejía.»

Algunos de estos partiquinos logran incluso cierta fama y bonitos ingresos. En Hollywood hay un zapatero tartamudo que es frecuentemente solicitado por todas las casas para tartamudear unos segundos ante el micrófono. Como artista no tiene ningún mérito, pero su tartamudez es tan cómica, que la carcajada del público no falla nunca.

Indudablemente, el fichero es una especie de mina para este zapatero, pero ¿cuántos habrá que podrían llegar a ser algo en la pantalla y que por obra y gracia de la ficha no pasan de zapateros remendones en toda la vida?

J. B. VALERO

## KAREN MORLEY

(Continuación de la página 11)

semidesnudo, y, luego, indagar lo que mira e, incorporándose a su mirada como un corpúsculo, seguir el viaje de sus anhelos.

Esta artista de la Metro Goldwyn Mayer, cuya capacidad artística es sencillamente asombrosa, está naturalmente do-

tada de cierta sensibilidad peculiar que le permite sentir y ver en el fondo de su espíritu la actitud y posición que su cuerpo guarda ante el objetivo. De ahí la armonía que se observa entre su gesto y su actitud. A fuerza de voluntad y de estudio, ha logrado el dominio completo de su sistema nervioso y se ve que todos los músculos de su cuerpo están completamente domados.

En esa fotografía en la cual se la ve descansando en un diván, se puede apreciar la concordancia que la actitud guarda con el gesto, observándose que la misma suavidad de aquella rige la ex-

## LECTURAS

la revista indispensable en todo hogar

presión del rostro, delicadamente triste.

Si se fija uno en las manos, tan tiernamente colocadas sobre el respaldo, no se puede por menos que reconocer su elocuencia, y afirmar que también las manos hablan un dulce lenguaje táctil. Cuando actrices como la Karen Morley entregan su cuerpo al objetivo, plasman un poema; pero un poema lleno de vida, un poema que sugiere todas las alegrías y tristezas de la misma existencia y hace nacer sus mismas pasiones y esperanzas.

Pero lo que nunca agradeceremos bastante al cine es el soplo lírico que se desprende de sus producciones, en las cuales reina una ingenua y tierna poesía, exenta de amaneramientos e inútiles romanticismos, que ha hecho a la humanidad más buena y comprensiva.

¿No expresa la infantilización del alma esa fotografía en que la Morley juega al escondite con su bello rostro asomándose por la circunferencia del marco del espejo que sostiene entre sus manos? ¿No hay en ese gesto de la inteligente actriz una cantidad tan grande de poesía, de lirica natural y espontánea, como pueda haber en el más espontáneo y natural de los poemas? Contemplando esa fotografía ¿no sale a flor de nuestra consciencia toda la capacidad sensitiva de nuestra alma? Pues todo ello es cine. Todo ello es arte cinematográfico; todo ello es gesto, actitud y fotografía; todo es facticio, como todo arte; pero bendito sea el arte que nos hace ser mejores y que, sirviéndose de las sensibles almas de sus artistas, poco a poco va renovando nuestra vida.

ANTONIO ORTS- RAMOS



## El máximo atractivo

lo obtienen ahora en América las más renombradas estrellas de la pantalla embelleciéndose el cutis con los nuevos polvos líquidos.

Los antiguos polvos de arroz y las grasientas cremas parece que han caído en el desuso frente a esta nueva creación americana de superbelleza.

Ahora la mujer española tiene la oportunidad de probar las ventajas de esta creación, solicite

**Polvos líquidos Norteamericanos**

en las perfumerías o en el depósito general:

**CASA MILLAT-Muntaner, 83 B-Barcelona**

Frasco Ptas. 4'50. Tonos: Blanco, Rosado, Rachel, Natural y Moreno

Enviamos por correo al recibo de su importe en sellos.

## DIRECCIONES DE ESTRELLAS

Fox Studios, 1401 No. Western Avenue, Hollywood, California

Charles Morton  
Paul Munt  
Barry Norton  
George O'Brien  
Paul Page  
Tom Patricola  
Sally Phipps  
David Rollins  
Arthur Stone  
Nick Stuart  
Norma Terris  
Don Terry  
Marjorie White  
Charles Farrell

## AGUA DE BARCELONA

LOCIÓN PARA EMBELLECEER.  
PRESERVA Y MEJORA EL CUTIS.



Conservar su belleza es el ideal de toda mujer, porque sabe que realza su hermosura, dándole el encanto de la juventud.

**PREMIADO EN VARIAS EXPOSICIONES**

**Clase extra, 4'50 - Primera, 3'50 - Corriente, 3**



# OPINAMOS QUE...

**Kiki.** — Local de estreno: Tivoli. — Distribución: Importaciones Cinematográficas. — Procedencia: Francesa.

Con Anny Ondra hemos de colocarnos inevitablemente en el terreno de la astracanada que podríamos llamar, casi, cien por cien.

No existe jamás ni la sombra de argumento en las películas de esta actriz, diríamos que para su realización apenas se parte de un guión. Es decir, que toda la serie de situaciones regocijantes de sus films parecen más que otra cosa hijas de la improvisación, andan desunidas, sueltas por completo dentro de la obra, sin que se acierte un lazo de unión que les preste homogeneidad.

«Kiki» no falta a la regla. «Kiki» es también una serie de situaciones grotescas, absurdas, y la mayoría de las veces faltas de gracia. A Anny Ondra le falta renovación, siempre aparece la misma, se la lleva a interpretar las mismas tonterías y de ahí que sus films, por su repetición, carecen hoy de todo interés y de aquella comicidad necesaria en las películas de ese género.

Anny Ondra tiene, sin embargo, algunos momentos bastante graciosos e infunde dinamismo a la película. Pierre Richard Wilm queda muy afectado, y correcto Jean Deax.

Un film, en fin, que pasará sin pena ni gloria.

**Cadetes.** — Local de estreno: Fémina. — Distribución: Cineaes. — Procedencia: Alemana.

Una vez más queda puesto al desnudo, gracias al cinema, el mismo espíritu de casta; el mismo absurdo sentido del honor del militarismo alemán, la misma férrea disciplina de las academias militares e internados aristocráticos alemanes que quedó ya puesta en evidencia, con un realismo impresionante, en el film «Muchachas de uniforme».

En éste era, sin embargo, expuesto con mayor crudeza, tenía el film una transcendencia que dista mucho de tener «Cadetes», porque si bien en un principio se sigue valientemente, con vigor, la línea que seguía «Muchachas de uniforme», luego degenera en un drama más o menos vulgar, muy apasionante, muy emotivo, pero completamente intranscendente. Queda interiormente desequilibrado el film al cambiar la línea que se había impuesto en un principio y que tendía a ofrecernos un drama de grandes consecuencias, girando alrededor de un muchacho que siente una irresistible vocación por la música, llevado a la academia militar bajo los rigores de una disciplina férrea e inflexible.

«Cadetes» es un film, sin embargo, bien logrado cinematográficamente, una obra de gran interés en lo superficial que apasiona y conmueve, y que, a nuestro juicio, recordadas algunas escenas, tendría una armonía, una belleza estética, truncada ahora por ese desequilibrio interno, pero que fluye a la superficie, al que hemos aludido.

Interpretación justa, sobria y natural la de todos los intérpretes, no caben distinciones particularistas. Esa regularidad interpretativa y la ambientación admirable de la obra, son, desde luego, sus principales valores.

Film en conjunto de bastante categoría que se hace ver con interés.

**Desnudismo.** — Local de estreno: Capitol. — Distribución: Balart y Simó. — Procedencia: Alemana.

Una película sencillamente monótona, pesada, inaceptable y casi nos atreveríamos a decir inmoral. No es frecuente el uso de tales conceptos en estas columnas, pero ante un film como éste que nos ocupa creemos aún usar de excesiva benevolencia. El reportaje debe ser escueto, sobrio y sencillo. Debe basarse sobre una línea trazada de antemano y seguirla fielmente sin ambages, sin rodeos.

«Desnudismo» quiere tener, tiene hasta cierto punto, un carácter de reportaje, pero se halla ensombrecido por la finalidad, la exclusiva finalidad comercial.

La inmoralidad reside, más que en la forma, en el fondo. La presentación en la pantalla, ya bastante relajada por anteriores films, del desnudo masculino y femenino con el pretexto de mostrar la vida en los campos de nudistas, se consideró materia capaz de producir estupendos resultados económicos, y el desnudo se ha utilizado como espejuelo para atraer a un público inculto o incorrecto, que ha jaleado el film en ciertas ocasiones y ha promovido grandes alborotos en la sala del Capitol. No guió a los realizadores una intención artística, que podía tenerla, sino que al descender a un materialismo que consideramos impropio, dió el mismo tono inaceptable al film.

Este podría quedar reducido a un reportaje de trescientos metros aproximadamente y mostrar lo mismo que hace

ahora, pero lo haría con mayor dignidad, con mayor sencillez y al propio tiempo podía tener un interés — relativo desde luego — del que ahora carece en absoluto. No tendría, además, aquella monotonía desesperante a la que le lleva la presentación repetidísima de las mismas situaciones. El doblaje español emerge del film en forma de un discurso lleno de vulgaridades y cursilerías.

Una película, en fin, que debe ser rotundamente recusada por un público medianamente culto.

**El milagro de la fe.** — Local de estreno: Coliseum. — Distribución: Paramount. — Procedencia: Americana.

Película de bello contenido y sabiamente realizada, si bien por su carácter es inevitable lo convencional, es, dentro de las de su categoría, una de las más interesantes y decididamente la más simpática.

Clara exposición de los hechos que relata, belleza en la forma y en el fondo, exaltación de la fe, es un film que se desenvuelve regularmente, agradablemente, y que provoca en ciertos momentos las más puras y sinceras emociones.

La labor interpretativa es sencillamente admirable en conjunto y por individualidades. Silvyta Sidney, Chester Morris, Boris Karloff, Robert Coogan, etcétera, quedan todos en un plano muy digno de ponderación.

Bello film que mereció la más decidida aprobación del respetable.

EL OTRO CRÍTICO

## Harold Lloyd nos dice qué pueden los principiantes esperar hoy del cinema

A propósito de su última película «Cinemania», cuyo tema tiene que ver con los esfuerzos de un joven lugareño — inexperto en la ciencia de la que hay tantos maestros, más o menos buenos, en Hollywood — por escalar el pináculo del cinema, Harold Lloyd nos da su opinión sobre la promesa que para los principiantes ofrece en la actualidad la pantalla.

«Igual necesidad de nuevos talentos existe hoy como pudo haber en los tiempos de la pantalla silente — asegura Lloyd —. El teatro ha dado ya al cinema buena parte, si no toda, de cuanto podía facilitarle sin firmarse a sí mismo la sentencia de muerte, y la imperiosa necesidad de constante renovación, que es uno de sus principales atractivos, hará que haya siempre lugares vacantes, que, naturalmente, alguien tiene que ocupar.

«Cualquier joven que posea alguna atracción especial, registrada ventajosamente por la cámara o el micrófono, no encontrará difícil abrirse las puertas del cinema. Ciertamente es que las películas sonoras exigen, de cuantos en ellas intervienen, mucho más que las silenciosas, empero, la oportunidad existe para el que esté por encima de la medianía y muestre empeño en labrarse una carrera.

«Exactamente igual que en cualquiera otra profesión.

«A mi modo de ver las mismas probabilidades de triunfo existen para el que desee entrar en el cinema como las que pueda tener un abogado que acabe de abrir su bufete o un médico que recién haya terminado sus estudios. El joven licenciado, o el novel galeno, al comenzar a practicar en sus respectivos campos de acción, son los «figurantes», los «extras». Si aciertan y dan una nota de personalidad en sus primeros trabajos, no tardarán mucho tiempo las olas del éxito en batir alegremente a sus pies. La energía y decisión del principiante influirán notablemente en hacer más llevadero el camino del triunfo. La suerte, a veces la pura casualidad, juega también importantísimo papel. Pero es menester tener presente que por muchas cualidades que favorezcan a uno, la verdadera prueba de valor está en que el público pueda apreciarlas sin necesidad de puntero.

«Yo atribuyo mi éxito en gran parte a mi buena suerte, al principio de mi carrera. Pero dando la mano a la fortuna, estaba siempre mi empeño en triunfar. Yo mismo tuve que crearme mi «oportunidad», contra obstáculos que me hubieran descorazonado si de antemano no me hubiese hecho el propósito de derrumbarlos así que se fueran presentando. Mi ambición no era alcanzar la meta de un golpe, sino lograr afianzarme en un escalón intermedio, desde el cual, pasado algún tiempo, me fuera más fácil remontar la cuesta.

«No es prodigioso probar de dar a varios blancos a la vez. Es esencial con-



centrar todos los esfuerzos en un solo objeto. Yo aconsejaría a todo aspirante que determinase cuidadosamente qué rama de la cinematografía es la que más le entusiasma y para la cual tiene mayores cualidades. Quizá sea actuar, o manejar la cámara, o puede que de perito en efectos sonoros. Asegúrese bien del fin que desea alcanzar y láncese luego a su conquista. ¿Qué importa que en su ruta abunden traicioneros obstáculos? Todos pueden salvarse. Claro está que resulta más difícil de hacerlo que de decirlo, pero no hay valla que no se pueda saltar si domina en uno el espíritu luchador y la fuerza de voluntad en seguir siempre adelante.

»¿Quién puede decir, sin contar con pruebas positivas, que una persona no puede crearse un alto puesto en el cinema?

»Me acuerdo de un incidente, ocurrido hace años, cuando yo trabajaba en el estudio de Mack Sennett, poco tiempo después de haberme dicho a mí mismo que, poniendo todo mi esfuerzo en la tarea, tenía a la fuerza que abrirme paso a mis aspiraciones. Ford Sterling era el comediante de mayor reputación en el estudio Sennett en aquella época. Ford me tenía gran estima, y un día, mientras descansábamos en la hora del almuerzo, sentados los dos en un carcomido tronco que había fuera del escenario, Ford me dijo:

»—Harold, ¿por qué no abandonas de una vez tu empeño en crear un porvenir actuando en comedias? Tú no tienes tipo de cómico. No eres gracioso. Deberías estar con D. W. Griffith, trabajando en grandes cineclamas.

»Ford no era el único que tenía semejante opinión de mí en aquellos tiempos, pero cuando dejé las tablas lo hice con el convencimiento de que mi fuerte no estaba en interpretar a Sardou, Shakespeare o Lope de Vega.»



## 10 años menos y Muchos admiradores más

Esta misma noche, o antes si usted quiere, su rostro recobrará la hermosura y juventud que ha perdido en los últimos 10 años. Manchas, espinillas, arrugas indiscretas y poros dilatados desaparecerán en seguida y usted volverá a lucir el rostro fresco y nacarado de una jovencita de 18 años. Haga la prueba y convéncase.

Compre un frasco de Esmalte Nacarado de Rosas "Carpe" del color que siente mejor a su piel y aplíquese un poco por la cara, escote, brazos y manos y al mirarse de nuevo en el espejo, verá reflejada un nuevo tipo de belleza natural que causará la admiración de todas sus amistades.

El frasco de Esmalte Nacarado de Rosas "Carpe" sólo cuesta 7.50 ptas. en perfumerías y droguerías y dura varios meses.



Otros preparados "Carpe":  
Polvos Faciales  
Colorete Natural  
Lápiz para Labios

**PRO-BEL, S. A. - París, 183, Barcelona**

Acompañe un sello de correo de 30 cts. para cubrir los gastos de envío de un frascito muestra de Esmalte Nacarado de Rosas "Carpe" y el librito "10 años menos y Muchos admiradores más".

Nombre.....  
Calle y núm.....  
Población.....

Colores: BLANCO, CREMA, NATURAL, RACHEL, MORENO, ROSA, SALMON y BRONCEADO.  
Indique el color que desee.

## TRATAMIENTO DE BELLEZA CARPE Nº 2

Fórmulas de una Junta Internacional de Especialistas de la Piel

## ¿VA USTED A HOLLYWOOD?

Pues hospédese en  
**THE AMBASSADOR**  
(EL HOTEL DE LAS ESTRELLAS)

Una suntuosa residencia rodeada de jardines, entre el mar y las montañas, ideal paraíso de California.

En su recinto, que es un verdadero pueblo en miniatura, hay playa de baños, campo de golf, juegos de tenis, pistas para toda clase de deportes, teatro, cine, salón de exposiciones, cinco restaurantes, treinta y cinco tiendas de lujo, el famoso Coconut Grove (Bosque de Palmeras), donde todas las noches cenar y bailan las más admiradas estrellas del arte cinematográfico, y las Oficinas de **Films Selectos** al frente de las cuales está nuestro Representante Especial **MIGUEL DE ZARRAGA**

Para más detalles escríbase a Gerente del Hotel. Mr. Ben L. Frank.

**THE AMBASSADOR**  
Los Angeles. - California

## EL CINE AMATEUR Y DELMIRO DE CARALT

(Continuación de la página 9)

graphers», que reúne a todos los cineastas de Hollywood — directores, artistas, «cameramen», argumentistas, etcétera, etcétera —, quiso conocer lo que los «amateurs» de todo el mundo producían y organizó un concurso al que se han presentado más de trescientos films de distintos países, indole y metraje.

A este concurso fué enviada la película «Montserrat», de Delmiro de Caralt, ya triunfante en el concurso barcelonés.

Cada tema tenía sus premios. Había uno para «la composición de paisaje» y este premio lo ha obtenido el autor de «Montserrat».

Un premio otorgado en el emporio del cine es la mejor prueba de que en Delmiro de Caralt tiene el cine «amateur» un valor positivo.

Actualmente, el mismo centro que dió a conocer a Delmiro de Caralt, celebra un segundo concurso que promete ser tan interesante como el anterior.

¿Adónde llegará nuestro cine «amateur» por el camino que tan prometedoramente ha emprendido? Nosotros presentimos que llegará muy lejos. Y así lo deseamos. Porque de este cine no es probable que salgan nunca cosas grandiosas y deslumbrantes por su aparato como «Los diez mandamientos», pero sí obras sentidas y bellas, hechas, no para asombrar, sino para conmover.



en el sendero. Te aseguro que no. Te digo que envejeció diez años en otros tantos segundos. Algo había en los ojos de aquella mujer que le aterrorizó más que una arma que le apuntara, y lo primero que se le ocurrió al verlos fué lo de Mac Trigger, el hombre a quien has salvado de la horca. Es desconcertante, Kent. Lo que está pasando es desconcertante. Pero lo más desconcertante de todo es tu confesión.

A lo que Kent asintió:

—Sí, es verdaderamente chocante. Eso mismo estoy diciéndome desde hace rato para mí capote. Ya ves, una cosa tan diminuta como una bala lo ha cambiado todo. Porque si el proyectil no me hubiera alcanzado, te aseguro que no hubiera hecho tal confesión, y un hombre inocente habría sido ahorcado. Tal como es, Kedsty está asombrado, descorazonado. Yo soy el primero que mancha el honor del más bizarro cuerpo policiaco que haya en la tierra, y precisamente pertenezco a la división de Kedsty. Es muy natural que el hombre esté fuera de sí. Y por lo que hace a esa muchacha...

Se encogió de hombros y se esforzó por reír.

—Puede tratarse de una joven venida esta mañana en una de las chalanas que subieron el río, y estaría sencillamente paseándose un rato.— Y después de sugerir esta idea, observó:

—¿No has notado alguna vez, O'Connor, que una cara, expuesta a la luz filtrada por los álamos, adquiere expresiones cadavéricas?

—Sí, lo he notado cuando los árboles están llenos de hojas, pero no cuando apenas comienzan a verdear, Jaime. No era cosa de la luz, sino de la mujer. La expresión de los ojos de la muchacha conmovió todo su sistema nervioso. Y sus primeras palabras fueron para decirme que diera libertad a Mac Trigger, y para engañarme pretextando que volvería a ver a Cardigan. ¡Y no sé lo que pensarías si hubieras visto aquellos mismos ojos cuando se volvieron luego

monótono ruido del aserradero que iba realizando su obra perezosamente. No lejos de allí flotaba al aire una bandera inglesa, desgastada por la intemperie, sobre un puesto de la Hudson Bay Company, que desde hacía más de cien años había traficando con el Norte. Durante esos cien años el Athabasca Landing latió con el pulso de los corazones de aquellos hombres forzados criados en la selva. Por allí pasaron siempre, bogando por el río, o en trineos tirados por perros, los cargamentos precedidos por los señores del Sur, para que el lejano Norte les diera sus inestimables pieles a cambio.

Al mirar ahora Kent todo aquello, observaba la misma actividad deslegada durante un siglo entero. Una flota de chalanas cargadas hasta la borda acababa de zarpas. Después de haber visto cargar las embarcaciones, las vio apartarse suavemente de la orilla, brillantes de sol los largos remos, cantando rudamente las tripulaciones su amada *Chanson des Voyageurs*, al paso que empujaban el Norte, país de sus azares.

Algo subió a Kent a la garganta, algo que no pudo reprimir y se deslizo en un grito que más bien fué sollozo. Oyó la canción lejana, libre y errante como la naturaleza misma, y tuvo impulsos de abrir la ventana y lanzar su postrera voz de despedida, porque aquella brigada, una brigada de la compañía que hacía doscientos cincuenta años venía entonando sus canciones a lo largo de aquellos cauces, partía una vez más hacia el Norte. Sabía muy bien adónde iban aquellos hombres: al Norte, cada vez más al Norte, cien millas, quinientas millas... y luego otras mil, hasta que la última nave llegara con su preciosa carga al punto de desembarco.

Para aquellos delgados hombres de rostro ateado, restaban muchos meses de vida despejada y emociones intensas, bajo la amplitud de los cielos. Abrumado por la vehemencia de sus deseos, Kent se dejó caer sobre las almohadas, y se cubrió los ojos.

En aquellos momentos la imaginación le mostraba vívida y rápidamente las cosas que dentro de poco dejaría para siempre. Al día siguiente o al otro fallecería, y aquella brigada continuaría su marcha por el río, hacia los grandes tajos del Athabasca, desafiando el Death Chute («Cascada Mortal»), arriesgándose osadamente por las rocas y las corrientes de la Grand Cascade, los remolinos de la Devil's Mouth («Boca del Infierno»), cruzando el detonante y rugiente hervidero de los *dientes de dragón* del Black Run («Paso Negro»), y así hasta el fin del Athabasca, hasta el Slave y luego al Mackenzie, para llegar a la última desembocadura, atravesada de tocas, que sorbe el agua de los flujos del Océano Ártico. ¡Y él, Jaime Kent estaría muerto!

Se descubrió los ojos y una débil sonrisa se dibujó en sus labios al mirar otra vez afuera. La brigada estaba compuesta de diez y seis chalanas, y la mayor de ellas sabía iba capitaneada por Pedro Rossand. Pudo imaginarse que veía la robusta garganta de Pedro, al cantar reciamente, lleno de alegría, pues aquel hombre partía para donde su mujer, a mil millas de allí, le estaba esperando.

El río se apoderó rápidamente de las chalanas, y a Kent le pareció, viniéndolas marchar, que eran los últimos fugitivos que huían de unos intrusos monstruos de acero. Inconscientemente extendió los brazos y su alma lanzó un vibrante adiós, aunque sus labios permanecieron mudos.

Se alegró, luego, de perderlos de vista y de que la voz de los remeros se desvaneciera en el ámbito. De nuevo oyó el rumor del aserradero, y el afelpado pisar de una rojiza ardilla acompañando de su incesante cuchicheo. La selva volvía hacia él. En su cama había un retazo de oro solar. Por la ventana entró una oleada de aire, saturada de fragancias de bálsamo y cedro, y cuando se abrió la puerta y penetró Cardigan en la estancia, éste se encontró con la mirada del Kent de antes.<sup>71</sup>

No se advertía cambio alguno en



las palabras ni en la actitud de Cardigan al saludarle. Pero no podía distimar la contradicción de sus facciones. Traía la pipa y tabaco para Kent. Los colocó encima de una mesa, y auscultó antes que nada el corazón de Kent, escuchando lo que él llamaba el *bruit*, el ruidillo producido por la sangre al pasar por la dilatación del aneurisma.

—Yo mismo creo oírlo de vez en cuando —dijo Kent—. Estoy peor, ¿verdad? —

Cardigan asintió con un movimiento de cabeza y observó: —

—Fumando acelerará el fin. Ahorra bien, si usted quiere... —

Kent alargó el brazo para coger la pipa y el tabaco, diciendo: —

—Vale la pena, Gracias, amigo. — Kent la llenó, y Cardigan encendió una cerilla.

Hacia dos semanas que no salía una nube de humo de entre los labios de Kent.

—La brigada ha partido para el Norte —comentó.

—Casi todo el flete es para el río Mackenzie —agregó Cardigan—. ¡Largo viaje!

—El más hermoso que se hace en el país. Hace tres años O'Connor y yo lo hicimos en una nave de Follette. ¿Se acuerda de Follette y de Ladouceur? Los dos querían a la misma muchacha, y siendo buenos amigos decidieron resolver la cuestión echándose a nado a la Death Chute («Cascada Mortal»). El que lo atravesara antes sería el preferido. ¡Por Dios, Cardigan, qué cosas más raras pasant! Follette ganó, pero murió a consecuencia de una herida que se hizo en la cabeza, dando contra una roca al pasar la prueba. Y esta es la hora en que Ladouceur no se ha casado todavía con aquella mujer, porque dice que Follette le ganó, y que el fantasma de Follette le perseguiría si no le guardaba lealtad. Es una rareza... —

Cortó su palabra y se puso a escuchar. En el vestíbulo sonaban unos pasos inequívocos.

—Ese es O'Connor —dijo.

Cardigan fué a la puerta y abrió en el momento en que O'Connor iba a llamar. Se cerró la puerta y quedó solo en la habitación con Kent, el sargento mayor. En una de sus enormes manos llevaba una caja de cigarrillos. En la otra, un manajo de frescas flores rojas.

—El Padre Layonne me puso esto en las manos cuando me vió subir —dijo colocándolo todo encima de la mesa—. Y yo... yo estoy quebrantando las ordenanzas para venir a decirte una cosa, Jaime. Nunca te llamé mentiroso, pero ahora te lo tengo que llamar.

Al expresarse así, optimista las manos de Kent con una fuerza de amistad que a nada podía ceder. Kent se estremeció, pero en el fondo se alegraba, pues había temido que O'Connor y Kedsty tuvieran forzosamente que volverse contra él. De pronto notó algo extraño en los ojos y en la cara de O'Connor.

El sargento mayor difícilmente se alteraba, pero en aquella ocasión estaba visiblemente trastornado.

—No sé lo que pensarán los demás cuando hiciste aquella confesión, Kent. Acaso mi penetración fueva más aguda que la de ellos, porque aprendí a tu lado durante un año y medio de actuación. Mentiste. ¿Qué es lo que te propones? —

Kent objetó sordamente: —¿Pero tengo que volver a lo mismo? —

O'Connor dió unas vueltas a recios trancos por la habitación. Kent le había visto en aquella actitud algunas veces, cuando le preocupaban graves problemas.

Luego insistió:

—Tú no mataste a Juan Barkley. Yo no lo creo; el inspector Kedsty tampoco. Sin embargo, lo paradjico del caso es que...

—¿Qué?

—Que Kedsty está obrando en consecuencia de tu confesión a toda prisa. No creo que al hacerlo así obre exactamente como las ordenanzas mandan; pero lo hace. Y yo quiero saber (nunca tuve un deseo tan ve-

hemente) si tú mataste a Barkley. —O'Connor, si no crees las palabras de un moribundo, poco respeto debes de tener a la muerte.

—Esa es la teoría en que se apoya la ley, pero no siempre es humana. En resumen, ¿fuiste tú?

—Sí. —

O'Connor se sentó y con las uñas abrió la caja de cigarrillos.

—Con tu permiso te acompañaré fumando. No puedo por menos —dijo—. Estoy fuera de mí con la sorpresa de esta mañana. ¿Me dejas que te hable de aquella muchacha? —De aquella muchacha! —exclamó Kent, incorporándose más, con los ojos clavados en O'Connor.

La mirada del sargento mayor O'Connor estaba fija en sus ojos con interrogante firmeza.

—Veo que no la conoces —dijo encendiendo el cigarrillo—. Yo tampoco. Es la primera vez que la veo. Por eso no sé qué pensar del inspector Kedsty. Te digo que es paradjico. No te creyó esta mañana, y sin embargo estaba nerviosísimo. Quiso que fuese con él a su casa. Las venas de su cuello aparecían tan gruesas como mi dedo meñique.

Sibito cambió de parecer y dijo que convenía ir a la oficina. Salimos, pues, y tomamos el camino que cruza el bosquecillo de álamos. Entonces pasó la cosa. No soy hombre experto en estos asuntos, Kent, y sería loco pretender decirte cómo era aquella muchacha. Pero allí estaba, en el camino, a diez pies de nosotros, y me dejó inmóvil, como si me hubiera disparado un tiro. También dejó parado a Kedsty. Este moduló una especie de ronquido, un raro sonido, como si le hubieran dado un golpe. No podría darte detalles de cómo vestía la joven, pues nunca vi rostro ni ojos ni cabeza como los suyos, y sólo reparé en ellos con la firmeza del hipnotizado. No pareció advertir mi presencia, como si yo fuera de tenue aire, espíritu invisible.

Miró a Kedsty y mantuvo fija en él la mirada, y así pasó por nuestro lado. No desplegó los labios. Pasó

tan cerca de mí que pude haberla tocado con la mano, y sólo entonces dejó de mirar a Kedsty para mirarme a mí. Y luego yo pensé que habíamos sido un par de bobos quedándonos inmóviles como si nunca hubiéramos visto una mujer hermosa. Iba a hacerle esta observación al jefe, cuando...

O'Connor rompió en dos, nerviosamente, con los dientes su cigarrillo al acercarse al lecho para agregar:

—Te aseguro, Kent, que Kedsty estaba más blanco que el yeso. No circulaba una gota de sangre por las venas de su cara, y continuó mirando fijamente como si la mujer estuviera todavía delante. Dió otro leve ronquido, como una risa que no fuera risa, como si algo le ahogase. Y luego me dijo:

«Sargento, se me ha olvidado algo muy importante. Tengo que volver a ver al doctor Cardigan. Le doy permiso para ordenar la libertad de Mac Trigger ahora mismo.» —

O'Connor hizo una pausa, como si esperara que Kent le hiciera alguna demostración de incredulidad. Viendo que no era así, le preguntó:

—¿Es eso cumplir el código penal?

—¿Qué te parece, Kent?

—No, por cierto. Pero emanando la orden de la superioridad, es ya ley.

—Y yo la he cumplido —dijo roncamente el sargento mayor—. ¡Ah, si hubieras visto a Mac Trigger! Cuando le dije que estaba en libertad y que su celda estaba abierta, salió tanteando como ciego. Y no quería ir más que a la oficina del inspector. Dijo que le esperaba allí.

—¿Y Kedsty? —interrogó Kent. —O'Connor saltó de la silla y comenzó a dar zancadas paseando de un lado a otro.

—Kedsty se fué en pos de la muchacha —dijo súbitamente—. No puede haber hecho otra cosa. Lo de Cardigan fué mentira. Y no habría misterio alguno en todo esto, a no tener él sesenta años y no llegar ella a los veinte. Ella es en verdad hermosa. Pero no fué su belleza lo que le hizo empalidecer al encontrarla



ALBUM DE  
FILM SELECTO



REGIS TOOMEY

Ayuntamiento de Madrid



ALBUM DE  
FILM SELECTO



LORETTA SAYERS

Ayuntamiento de Madrid